

IDENTIDAD CAMPESINA

INSTALACIÓN

JESÚS ALEXANDER DÍAZ VIVEROS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE

MAESTRO EN ARTES PLÁSTICAS

DIRECTOR:

GUILLERMO MARÍN RICO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE ARTES

PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS

POPAYÁN, 2018

A mi padre, Jesús Antonio Díaz.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al agua, al fuego, al aire, a la tierra y al universo por permitir que las enseñanzas de mis padres, abuelos, vecinos y demás seres que me rodean hayan prevalecido para fortalecer mis conocimientos y para cultivar la vida misma, por permitirme encontrar en el ser campesino un espacio lleno de circunstancias que enriquecen mi vida y pensamiento.

Igualmente agradezco a todos aquellos compañeros y profesores de la Facultad de Artes de la Universidad del Cauca porque de uno u otro modo han logrado enseñarme en el andar, otras formas de pensar en el mundo.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	5
Capítulo 1.....	6
Memoria.....	6
<i>Mi Memoria.....</i>	7
<i>Encuentro con la materia.....</i>	8
Capítulo 2.....	10
Arte y memoria.....	10
Capítulo 3.....	16
El Hacer.....	16
<i>Materiales</i>	16
<i>Haciendo con barro</i>	17
<i>Sonidos como memoria</i>	18
<i>Sobre el video.....</i>	19
<i>La instalación.....</i>	20
Conclusiones	22
Bibliografía	24
Anexos.....	25
<i>Bocetos</i>	25
<i>Proceso.....</i>	27
<i>Diseño de montaje.....</i>	30
<i>Antecedentes.....</i>	31
Montaje final	34

Introducción

El hecho de ser campesino me ha otorgado cierta sensibilidad, esto me lleva a pensar en las imágenes y sensaciones que de algún modo han logrado fijarse dentro de mi memoria y mis recuerdos, acudo a ellos constantemente, porque me ayudan en el encuentro con las situaciones propias de la vida y del arte, se convierten así en un insumo primordial, que acompañado de la curiosidad permiten experimentar para crear un lenguaje escultórico y sensitivo propio.

Todas las diferentes expresiones artísticas a lo largo del tiempo han contado una historia de la humanidad. Han encontrado en el arte una forma de transmitir sus experiencias desde los distintos contextos. Crear a partir de la experiencia, es hacer uso de la memoria, ya sea esta personal o colectiva, es una herramienta que nos permite trascender en el tiempo, nos permite resistir y reaccionar de algún modo a los azares del presente, por lo cual me permito acudir a los materiales orgánicos ya que tienen una memoria propia.

Considero el encuentro con los materiales orgánicos un espacio con infinidad de sensaciones, emociones y descubrimientos, sus características físicas pueden detonar multiplicidad de experiencias ya sean visuales, táctiles, olfativas o acústicas, se comportan de forma distinta según su estado y su manipulación, permiten encontrar en ellos aspectos inesperados que pueden enfocarse hacia distintos sentidos, otras lecturas por así decirlo. De igual manera permiten incurrir en un campo experimental, le otorga al ser que hace la virtud de hallarse constantemente atento a los fenómenos que se dan en el encuentro entre materiales, ser que hace y ser que observa.

La búsqueda en el mundo del arte me ha llevado hacia distintos caminos, los referentes artísticos aquí mencionados, me han permitido fortalecer de algún modo el proceso creativo, han logrado conectarse de algún modo con mis pensamientos, con mi forma de sentir la vida.

Capítulo 1

Memoria

La memoria es una constante en nuestro existir, se halla latente e intangible en nuestro pensamiento, afecta nuestro comportamiento y nuestro vivir. Cuando se busca en los recuerdos se pueden hallar verdaderas emociones y sentimientos, se convierte en un vehículo que activa la imaginación y el pensamiento. La memoria es frágil, se contagia de la emoción del momento y cuando se intenta describir o contar una historia que hace parte de los recuerdos de nuestro pasado próximo o lejano se altera, se puede exagerar u omitir detalles; sin embargo, guarda la sensación de la emoción de ese primer momento en que fue vivido. Se hace memoria al hacer, al construir, al vivir, al soñar y al permitirse sentir.

En mi caso, las historias contadas por los mayores en las jornadas de trabajo o durante la comida, deslumbraban sucesos de la vida cotidiana de hombres y mujeres que hallan en sus labores agrícolas una forma de subsistir, un estilo de vida propio. Escuchar estas historias permitió a muchas generaciones de campesinos continuar en los oficios propios del campo, mediante la narración y la escucha se transmitió conocimientos básicos para la supervivencia en el entorno. Estas historias estaban relacionadas con los sucesos de la vida cotidiana, recuerdo que al escucharlas podía imaginar caminos, ríos, puentes, quebradas, animales, herramientas, un manojo de cebolla o el guango de caña, bultos de maíz o de papa. La luz del sol que, por su ubicación, expresiones como “el sol ya está alto cuando llegue al rancho o al cultivo” invita a pensar en aquello que es mencionado por medio de este lenguaje narrativo.

Así recorro a la memoria que se halla en el contexto, en el territorio, a la memoria de hombres y mujeres que han habitado y que habitan a través del tiempo por medio de su legado cultural, por medio de sus objetos y herramientas, a la memoria propia, a mis recuerdos próximos y lejanos, encuentro aquí un espacio de reflexión que me permite asociar el pasado y el presente del hombre que cultiva. Estas reflexiones y asociaciones

permiten construir imaginarios escultóricos simbólicos que se hallan entre lo material y lo sensitivo, entre el objeto y lo simbólico.

Mi Memoria

Veo en la palabra escrita un lenguaje complejo que me ata, retiene y reprime, así que he buscado un modo de contar algunas de mis experiencias en el campo y el arte, que muestre algunas de las cosas que han influenciado mi forma de ver y percibir el mundo a partir del encuentro con los objetos cerámicos pertenecientes al arte prehispánico en el lugar donde nací.

Además de trabajar la agricultura, mi padre y mi tío practicaron la g.uaquería, un oficio lleno de encuentros con el pasado ritual indígena de hombres y mujeres que habitaron el territorio de San Agustín miles de años atrás. Este oficio fue un salvavidas cuando las condiciones climáticas arrasaban con los cultivos, así como cuando los bajos precios de los productos agrícolas en el mercado no permitían una estabilidad económica para la familia, ya que eran ellos quienes en su condición de campesinos vendían los productos. Se vieron obligados a sostener a sus familias de algún modo, optando por la g.uaquería; la búsqueda de vestigios culturales que se hallaban enterrados en el territorio, en su mayoría cerámicos, fueron vendidos a coleccionistas que pagaban buenos precios en su momento.

Las ocasiones en que pude presenciar estas labores me permitieron un acercamiento casi directo con el arte prehispánico y con el acto mismo de g.uaquear, la búsqueda consistía en usar una varilla acerada de aproximadamente tres metros de longitud, con un “churrusco” en el extremo puntiagudo. Este objeto se usaba para sondear el interior de la tierra, este sondeo permite sentir por medio del metal, los sonidos y vibraciones ocasionados por el choque del metal con la piedra o la cerámica; así se llegaba a una idea inicial de la ubicación y la profundidad aproximada en la que se hallaban los objetos de cada uno de los entierros.

Durante la excavación recuerdo que podía jugar con la tierra extraída del interior. Los colores, las tonalidades, las fragancias propias de la tierra húmeda, son cosas que recuerdo constantemente, son imágenes y sensaciones vagas que se quedaron en mi memoria; al

llegar a los objetos me permitían observar su disposición en el interior de la tierra, piedras dispuestas de forma vertical y horizontal en algunos casos simplemente cerámicas de muchas formas y colores, con estilos rudimentarios y otras en cambio mejor elaboradas, se trataba en aquel entonces de un mundo misterioso que veía con inocencia pero que marcó de algún modo mi memoria.

En ese sentido, las piezas cerámicas, al igual que las tallas en piedra precolombinas de San Agustín; tanto las oficiales que se hallan en museos como las que son producto del oficio de la guaquería, fueron influenciando mi modo de percibir el mundo y el entorno, han generado un cuestionamiento constante sobre el pasado, sobre la forma de percibir y de vivir el mundo cotidiano.

Encuentro con la materia

Cuando inicié este trabajo pensé que mi experiencia artística se hallaba ligada simplemente a la academia; sin embargo, hoy puedo comprender que mi experiencia como agricultor o campesino tiene mucho que ver con el arte, requiere el uso de la mente y el cuerpo. De igual manera que en el dibujo, la escultura o la pintura, la acción de desyerbar un lote de tierra para sembrar maíz, yuca, plátano o transformar la caña en panela adquiere una carga artística que se encuentra relacionada con la posibilidad de crear.

Basta con dirigir la mirada hacia la montaña para notar que hay un cultivo de café o plátano; si bien estas labores corresponderían más a condiciones económicas, estos espacios son verdaderos escenarios artísticos, son lienzos de gran tamaño en los cuales el campesino que los trabaja, les otorga vida propia, los moldea, los adecua según su conocimiento y capacidad de trabajo, los llena de tonalidades trazos, líneas, ritmos, el tamaño y la dimensión del lienzo es lo que hace que el proceso no se pueda percibir rápidamente porque se requiere de tiempo y paciencia, al igual que en el arte.

El campesino crea, tiene como soporte un lote de tierra en vez de una hoja de papel, tiene un espacio escultórico en el que habita en determinados momentos, traza formas y figuras geométricas; abstrae, ensambla, esculpe, moldea, es escultor que siente y siembra, él se convierte en temática, es el actor, encuentra en las semillas de las plantas y en el proceso de

cultivarlas, los materiales para incidir en la materia-tierra, esperando que las bondades de esta le permitan en un futuro poder alimentarse y así continuar con el ciclo de vida.

Mi padre me enseñó a cultivar las plantas, me explicó que su raíz es fundamental para el desarrollo de las mismas, que necesitan un cuidado diferente en cada etapa de crecimiento y sobretodo me enseñó a sembrar con amor, de algún modo me explicó que cultivar la tierra consiste en cultivarnos a nosotros mismos, más allá de que se trate de los productos que consumimos.

Los juegos de niño me permitieron los primeros encuentros con los materiales orgánicos, una flor de plátano, con tres o cuatro ramas de árbol incrustadas podía convertirse fácilmente en un juguete, un objeto al cual se le podía otorgar características animales, estos juegos llevados a cabo en los cafetales permitían explorar la imaginación, dos vacas, dos gallinas, un puerco y un caballo, dependía del número de flores que se hallaran al alcance. Así se jugaba a ser campesino, a cuidar de los animales y las plantas.

Entre juegos y enseñanzas fue creciendo la curiosidad por el conocimiento y el hacer, sea que se trate de sembrar, cultivar una o muchas plantas o esculpir y modelar un objeto, es la curiosidad la que se refugia en la memoria para afrontar ese encuentro con los materiales, buscando una forma o no, todo tiene un sentido relacionado con la vida.

Capítulo 2

Arte y memoria

Mi encuentro con el arte occidental empezó al ingresar al universo académico en el año 2012, en ese nuevo proceso de construcción de conocimiento, paralelamente comencé una búsqueda personal que me llevó a explorar la escultura y la instalación artística y, en términos generales, distintos trabajos artísticos de la historia del arte me han permitido evocar recuerdos que forman parte de la memoria personal, fundamentalmente experiencias vividas en el campo, cuando mi lugar en el mundo estaba determinado por ser agricultor, de ahí que esta sea la base para nutrir y construir mi propio trabajo artístico.

Son muchos los movimientos y referentes artísticos que de algún modo han influenciado en mí modos de percibir, sentir y hacer. La escultura, particularmente, permite explorar el espacio y la forma, permite moldear, vaciar, esculpir, armar, desarmar y prestar atención a los fenómenos propios del encuentro del cuerpo con los materiales y los objetos, encuentros llenos de sensaciones y emociones propias del ser que siente y vive.

Una de las principales influencias del proceso artístico las encuentro en los vestigios del arte precolombino de San Agustín, ubicado en el departamento del Huila. Este tipo de arte hace referencia al entorno, a la naturaleza del hombre que habita e interactúa con sus congéneres y sus pensamientos rituales y materiales; los objetos e imágenes nacen a partir de los materiales que se hallan en el contexto y que plasman por medio de la piedra o el barro un lenguaje sin grandes pretensiones que trascendieron hasta nuestros días para recordarnos la importancia de la vida.

El territorio de San Agustín en el departamento del Huila, al suroccidente colombiano, es reconocido por su riqueza arqueológica, hombres y mujeres que han habitado el espacio geográfico desde tiempos remotos han utilizado los elementos naturales materiales, para plasmar rasgos y características sociales y culturales. Sus representaciones escultóricas, tallas en piedra y recipientes cerámicos además de algunas piezas de orfebrería, hacen alusión a imágenes antropozoomorfas, se refieren a rasgos humanos y animales, algunas

vasijas cerámicas cuentan con dibujos geométricos en bajo relieve alusivos a la naturaleza y al cosmos, con diversidad de estilos y colores.

Estos objetos han sido hallados enterrados en distintos lugares, parecieran dispuestos de forma ritual según se pueden encontrar en el entorno. Al observar algunos de estos objetos arqueológicos encuentro rasgos característicos que determinan actividades realizadas por esta sociedad en tiempos anteriores, como el uso y la siembra de las semillas de maíz, por ejemplo, algunos granos encontrados en recipientes dentro de las tumbas dan cuenta de esto, otros se hallan representados escultóricamente, como el monolito denominado *El Doble Yo*, ubicado dentro del parque arqueológico en el Alto del Lavapatás, que considero podría hacer referencia al círculo de la vida a partir del alimento, producto de la cacería.

Así el uso de materiales como la piedra, el barro, la cerámica y la tierra misma, son materiales con los cuales fueron construidos objetos artísticos escultóricos, en estos hallo un referente en el pasado prehispánico, el territorio y el contexto.

Seguidamente las imágenes como el proceso mismo del muralismo mexicano de la primera mitad del siglo 20, me han ayudado a fortalecer mi pensamiento con respecto al entorno en el que vivo, a buscar y a percibir aspectos vinculados al ser campesino. A partir de dicha búsqueda he articulado a mi trabajo ciertos objetos, herramientas, productos alimenticios, como el maíz o la panela, por su peso en tanto símbolos representativos del campesino. Si bien dentro del muralismo mexicano prevalecen los postulados revolucionarios, considero de gran importancia la visión histórica cultural a la que acude Diego Rivera para construir sus narrativas y su lenguaje pictórico



Imagen 1, Diego Rivera, La Fiesta Del Maíz (1923)

Por otra parte las vanguardias artísticas del siglo XX permitieron que los artistas exploraran distintos campos del conocimiento, otras formas de concebir la realidad, el espacio y el entorno. Según Rosalind Krauss (1989), cuestiona el concepto de escultura, para otorgarle continuidad al arte de vanguardia dentro de la historia, igualmente visibiliza la exploración que hacen los artistas con la materiales y el espacio, de esta manera la escultura adquiere un nuevo sentido que corresponde al hacer con el cuerpo, la materia con el espacio, sobrepasa la forma e implica una experiencia, un encuentro entre el ser que hace y habita en el entorno, refugiándose en las posibilidades que este le brinda, de tal modo que conforma un lenguaje escultórico relacionado con la experimentación.

Dentro de estos movimientos encontramos el arte Povera, el cual surge en la segunda mitad del siglo 20 en Italia, dentro de las características principales de este movimiento artístico se halla el uso de materiales denominados pobres, de origen orgánico o de desecho, de fácil obtención como la madera, el vidrio, el plomo o el mármol, por mencionar algunos. El uso de este tipo de materiales implica la intervención y el trabajo manual por parte de los artistas, experimentando un hacer artesanal que en algunos casos reafirma la importancia de las formas en la memoria de estos artistas, presentes a lo largo de su vida, como el iglú de Mario Merz, entre otros.



Imagen 2, Mario Merz, Iglú Ticino (1990)

El encuentro con este tipo de trabajos me ha permitido pensar en la importancia que tiene la intervención de los materiales, en el hacer, en la forma y en el uso de las tecnologías, como el video, las luces que pueden acompañar el trabajo y en general, la disposición de los objetos dentro de los entornos expositivos.

Así mismo los trabajos artísticos realizados por los artistas contemporáneos Peter Fischli y David Weiss(1979) me han llevado a pensar en situaciones propias de la vida, en

acontecimientos cotidianos del hombre, reconstruyendo episodios a partir de personajes creados con objetos que provienen igualmente de la vida cotidiana, los cuales se pueden encontrar en casi cualquier lugar y que la mayoría de las personas conoce de algún modo.



Imagen 3, Peter Fischli y David Weiss, De La Serie Chorizo (1979)

Por otro lado Manuel Rocha Iturbide es un artista mexicano que ha realizado un estudio extenso respecto al arte sonoro, mediante este experimenta y reflexiona sobre las propiedades estéticas de los elementos sonoros que se hallan en distintos entornos y contextos. Con relación a las características de los sonidos y el arte se refiere así.

“El sonido de un arroyo, además de ser un timbre físico, también es el concepto de agua y transmite las ideas y los símbolos vinculados con ella. Esto ha obligado a los creadores que usan el ruido en la música a pensar de manera no muy distinta a los artistas visuales que constantemente trabajan con signos.”(Rocha, 2013, p, 66).

Igualmente le concede la aparición de la escultura sonora como entidad estética ligada a la idea de la maquina cinético sonora y cita como ejemplo los trabajos de los futuristas Fortunato Depero y Giacomo Balla en 1915, quienes experimentan con artefactos que producen y reproducen sonidos.

Conocer sobre la importancia de los sonidos dentro del campo de las artes plásticas, me ha llevado a la experimentación, a buscar y percibir aspectos sonoros que aunque ya existían, eran para mí desconocidos, ahora que he llegado al reconocimiento de algunos de estos, los considero parte de mi lenguaje de mi identidad.

Los referentes artísticos presentados anteriormente me permiten reflexionar sobre distintos aspectos artísticos ya sean, constructivos, compositivos, temáticos o expositivos, me parece igualmente interesante la experimentación que llevan a cabo en su proceso creativo. En el siguiente capítulo intentaré describir mi experiencia con el hacer.

Capítulo 3.

El Hacer

Considero que en un primer momento se trata de percibir las cosas que ocurren en el entorno. La naturaleza de estos sucesos es lo que nutre el pensamiento. Es así es como se llega a un primer acto creativo, dentro del universo de posibilidades en el que nos hallamos, existen algunos aspectos que nos llaman la atención más que otros, por ejemplo, el aspecto sonoro, olfativo, o visual de un paisaje.

Los pensamientos producto de la imaginación, hacen parte de los sucesos de la cotidianidad del hombre en el entorno, buscan referirse por medio de imágenes sensoriales, que se hallan en los materiales un lenguaje propio que hace alusión a estos fenómenos. Cada pieza u objeto escultórico contiene un modo de construirse diferente de la anterior, tratare de describir el proceso de algunos que considero más relevantes.

Los materiales orgánicos con los que trabajo generalmente son intervenidos de algún modo, en busca de una forma visual o enfocados hacia el proceso, como es el caso de los adobes. Esto implica construir un molde de madera, buscar la tierra, la paja, el estiércol de caballo, y el agua; al mezclarlos y disponer la materia fresca dentro del molde, por ser un material maleable, se me ocurrió que podía incluir otros materiales como las semillas y luego una mazorca completa, así la experimentación con la materia brinda diferentes posibilidades dentro del proceso. Lo que inicialmente consistió en crear un material sólido para ser tallado, fue requiriendo de otros medios como el ensamblaje y la incrustación, incluso desbordando los límites del rectángulo que los contiene.

Materiales

Los materiales de origen orgánico, además de incitar los sentidos por medio de sus características físicas, al ser seleccionados e intervenidos, permiten encontrar aspectos que están relacionados con la identidad. La tierra es el principal elemento para la elaboración de este trabajo plástico, aquí es usada para construir objetos escultóricos sensitivos; el barro o

arcilla ha acompañado el desarrollo social del hombre desde tiempos inmemorables, con este material se construye viviendas al igual que utensilios cerámicos.

En Suramérica se puede encontrar una gran cantidad de vestigios arqueológicos relacionados con este material; es la tierra también el lugar donde se siembra, se cultiva y se cosechan distintos productos, como el maíz o el plátano por ejemplo.

Evidentemente hay un interés personal por los materiales de origen orgánico, es el territorio el que me brinda la posibilidad de incidir en la escogencia de los mismos a. Los adobes son objetos rectangulares hechos principalmente de barro o arcilla, paja y otros materiales, se pueden hallar en distintos tamaños, algunos son cocidos o quemados a modo de cerámica y se conocen comúnmente como ladrillos, se cree que han acompañado el desarrollo social del hombre durante mucho tiempo en las distintas sociedades, permitiéndole construir grandes viviendas y ciudades, esto quiere decir que corresponden a un orden arquitectónico, como los vestigios de Chan Chan en Perú.

Haciendo con barro

Recrear un objeto, particularmente un recipiente cerámico precolombino, es un proceso que implica pensar en aspectos como la forma, los materiales, la técnica y el uso de cada uno de estos elementos en el pasado prehispánico para relacionarlos de algún modo con la cotidianidad del ser campesino hoy.

Así, el encuentro con la arcilla está lleno de situaciones propias de la materia, es un proceso delicado, lento, que requiere de mucha paciencia, sobre todo si se hace de forma tradicional. Modelar estos objetos a mano, permite volver a una labor netamente artesanal.

Como las formas de estos objetos se remontan hacia el pasado prehispánico, de aquí se pude intuir los usos que pudieron tener, algunos se acercan a un uso ritual funerario en el caso de las urnas o la olla como recipiente o contenedor. De igual forma es necesario tener en cuenta que la gran mayoría de estos objetos fueron hallados en las tumbas, al parecer cada individuo fue enterrado con los objetos que utilizo cotidianamente en su vida, es decir sus pertenencias. La elaboración de cada objeto cerámico permite recrear una especie de

memoria vinculada al pasado del territorio y la vida de quienes lo habitaron, son símbolo de la cotidianidad del mundo prehispánico.

El encuentro con la arcilla está lleno de situaciones propias del oficio, al construir estos objetos se logran estados de ánimo únicos que fortalecen el proceso. El hacer se convierte en un espacio donde el pensamiento y la materia están conectados, esto quiere decir que el estado emocional afecta de algún modo al objeto formalmente. En algunos casos se tiene que volver a la masa inicial, retornar para llegar a una forma que se encuentre ideal. Hay una insistencia para llegar a la forma, pero también un constante retorno, esto me ha llevado a pensar en la espiral, de modo que constantemente estamos avanzando y retrocediendo a la vez al momento de construir cada uno de estos objetos. Para mí la espiral tiene que ver con el círculo de la vida, con la forma como nos desenvolvemos en el entorno en busca del sustento, del alimento. Estos símbolos se hallan en objetos pertenecientes a la cultura prehispánica de San Agustín.

.

Sonidos como memoria

Los antecedentes históricos del arte y sobre todo de la escultura permiten que el arte contemporáneo pueda nutrirse de la interdisciplinarietà, cualquier tipo de objeto que contenga características, físicas o sensoriales, permite ser analizado y posteriormente utilizado como material para la construcción del objeto artístico.

En un principio trabajar con los sonidos consistió en un video sobre un paisaje sonoro nocturno, cuando caminaba durante la noche en la parte alta de la montaña, me detuve un momento y empecé a sentir un sin número de sucesos, de repente me pareció que la naturaleza me estaba ofreciendo un espectáculo sin precedentes, los sonidos que traía el viento, las fragancias, las escasas formas visuales que producía la falta de luz daban como resultado tenues siluetas en el paisaje, estas sensaciones se quedaron en mi memoria y se convirtió en una primera idea.

Al investigar sobre los paisajes sonoros encontré que esta idea ya había sido desarrollada por distintos artistas desde hace mucho tiempo, más precisamente desde las vanguardias

artísticas del siglo XX. Esto a su vez me llevó al encuentro con el arte sonoro de modo que me permitió comprender que se pueden utilizar los sonidos de múltiples, diversas y distintas maneras en el campo artístico, dentro de estas posibilidades se hallan los objetos sonoros al igual que las esculturas o instalaciones sonoras.

Manuel rocha México (1963) hace alusión a los objetos sonoros, afirmando que “existen finalmente otro tipo de objetos o esculturas que producen y reproducen sonidos o que hacen alusión a éste, pero de manera conceptual”, para ejemplificarlo, cita una obra del artista minimalista Robert Morris denominada *Caja con el sonido de su propia hechura* (1961), se trata de una caja de madera cubica con un altavoz adentro que reproducía el sonido de su fabricación. Este tipo de trabajos con los sonidos me llevó a pensar en el vínculo que pueden llegar a tener los objetos y los sonidos, decidí incluir la cerámica prehispánica como objeto que puede contener sonidos, además de su carga simbólica.

El proceso de trabajar con los objetos cerámicos y los sonidos, me ha permitido pensar, por una parte, en la forma de los objetos y su posible función, y por otra, en que el espectro de los sonidos también puede ser más amplio, pensando en los sonidos de la naturaleza. Inicialmente intenté pensar en qué tipo de sonidos podría o quería utilizar, de tal modo que se hizo necesario crear un listado a modo de boceto que permitiría llevar un orden. No obstante, al trabajar en algunos me di cuenta de que es necesario percibirlos en el contexto y esto hace más lento el proceso, ya que se trata dejarse llevar por las cosas que ocurren en el campo sonoro.

Sobre el video

El interés personal por el cine me ha llevado a pensar en la narrativa lo que permite contar historias, así hacer uso de las labores que se llevan a cabo en el campo como insumo para construir este lenguaje. He decidido incluir el uso del videoarte como medio de expresión que me permite a través de la imagen en movimiento y el sonido, mostrar parte de la naturaleza de estas actividades. El proceso consistió en seleccionar algunas escenas de la naturaleza para tener un enfoque basado en la idea de la espiral y su relación con la vida, al grabar algunos animales logré comprender que lo que buscaba en realidad era un discurso sencillo que refleja un acto, entonces pensé en una jornada de trabajo.

La instalación

Tanto la memoria, como los distintos referentes artísticos, al igual que el proceso de elaboración de los distintos objetos escultóricos, sonidos y video, mencionados anteriormente, tienen aquí un punto de encuentro, la instalación artística.

La instalación artística me permite explorar distintas posibilidades al momento de imaginar, hacer, construir y de exponer, cabe la posibilidad de recurrir a distintos medios de expresión, e incita a reordenar el proceso constantemente.

Martí Peran (2013) refiriéndose a la instalación artística dice:

“toda instalación es ante todo una forma de exponer y, por extensión, debería abrir la posibilidad a reconsiderar la autoridad que se concede quién decide qué y cómo se expone.” (p, 5)

Dentro del hacer viene la escogencia de los materiales, la manipulación de estos, implica tomar decisiones enfocadas así el resultado que se ha idealizado, ya sea que se pretenda hacer uso de la imagen o de aspectos simbólicos, los materiales influyen el resultado en gran parte, pienso en las imágenes y sensaciones que se pueden articular para conformar este lenguaje.

La instalación es cambiante se transforma todo el tiempo, con cada pieza o elemento que se vincula se llega a nuevas experiencias y reflexiones, es cambiante azarosa.

He llegado a considerar que al momento de presentar o mostrar el trabajo, influye rotundamente el mismo espacio físico al cual nos aferramos, por lo cual los objetos escultóricos que construyo previamente, los imagino constantemente dispuestos en el piso, ya que provienen del mundo orgánico, la tierra misma.

Algo que hallo interesante dentro de la instalación artística es el hecho de que se pueda incluir cualquier tipo de objetos, al igual que cualquier tipo de expresiones artísticas tales como la fotografía, el dibujo, la pintura, la escultura, el video, el performance, entre otros, además estas se puedan ensamblar o acoplar para construir un imaginario, se convierte en

un campo experimental, me otorga más libertad para tomar decisiones, me permite encontrarme con la vida.

Por otra parte, en términos del espacio expositivo, la experiencia de esta búsqueda artística me permite compartir con otras personas los objetos artísticos que son el resultado de mi pensamiento y mis acciones, se convierte en un espacio para la construcción de un discurso. Esta parte del proceso implica adecuarse a él, experimentar la arquitectura de tal forma que podamos construir un sentir, relacionado con experiencias propias evocadas a partir de este proceso plástico. Así, la instalación artística encuentra en el espacio, un contenedor que permite albergar nuestro pensamiento artístico.

Conclusiones

A continuación intentare hacer un análisis reflexivo sobre las contribuciones de este proyecto de creación artística, a mi búsqueda de conocimiento y aprendizaje en el camino del arte.

Por una parte he llegado a encontrar una relación entre la vida y el arte, un vínculo que me permite indagar sobre las influencias más cercanas dentro de mi propuesta creativa, me ha permitido igualmente aferrarme a mis raíces, al contexto del cual provengo, las actividades como ser campesino, que se hallan latentes en mi memoria, como el hecho de haber podido retornar al campo, a mi lugar de origen para realizar este proyecto.

Recurro a la escultura y a la instalación artística porque se me facilita más que otros medios, me permite incidir en la materia ya sea mediante el uso de herramientas o con las manos. La imaginación me permite descubrir formas e imágenes que se hallan latentes en la memoria a modo de recuerdos que muchas veces se conjugan para dar lugar a nuevos recuerdos. Para intervenir los materiales es necesario utilizar el cuerpo, de este modo se accede a la información que contienen estos, permitiendo descubrir por medio de los sentidos las posibilidades discursivas o estéticas que contienen.

El hacer va más allá del simple hecho de llegar a la forma, mientras se talla, se ensambla, se elabora el vaciado, o se hace la instalación, cabe la posibilidad de indagar y descubrir sobre el origen y las bondades de los materiales, objetos y espacio, lo cual influye determinadamente en el resultado de cada pieza. El sentir prevalece sobre la forma e invita a explorar el espacio por medio del cuerpo como un ente que permite que la información del contexto sea asimilada a través de los sentidos para luego hacer un análisis, si el territorio mismo es el material, el explorarlo es lo que brinda la posibilidad de construir un pensamiento y a partir de allí se toma la decisión de intervenirlo o no.

Desarrollar este trabajo artístico me ha llevado por distintos caminos que de una u otra forma han enriquecido mi pensamiento, en esta fase final, en el encuentro con el espacio expositivo y los materiales provenientes del entorno campesino han dado como resultado una variedad de imágenes, formas y sensaciones que cambian según las propiedades espaciales del lugar, de este modo la flexibilidad de la instalación artística me permite seguir pensando en el hecho de ser campesino y ser artista, entre el mundo orgánico y el mundo tecnológico.

Bibliografía

Celant, Germano. (1967). Arte Povera, Apuntes para una guerrilla, revista Flash Art. Recuperado de https://visuales8.files.wordpress.com/2011/09/celant_arte-povera.pdf.

Cortés, Jorge. (2017). Cuando el sonido va más allá de la música. Periódico Arteria. Edición 58. Página 19.

Hauser, Arnold. (1951). El artista como mago y sacerdote, traducción: A. Tovar y F.P Varas-Reyes, Editor digital yorik.

Kabakov, Ilya. (2014). Sobre la instalación total, México, COCOM. Pres. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/271807660/Sobre-La-Instalacion-Total-de-Ilya-Kabakov>.

Krauss, Rosalind. (1979). La escultura en el campo expandido, Barcelona España, Editorial Paidós. Recuperado de <https://visuales4.files.wordpress.com/2011/08/rosalind-krauss-la-escultura-en-el-campo-extendido.pdf>.

Kentridge, wiliam. (2014). Conferencia sobre la exposición fortuna, you tuve, Banco de la Republica. Consultado en línea <https://www.youtube.com/watch?v=fTA5I9Dsgg8>.

Peran, Martí. (2013). instaladores en el museo (la instalación como dispositivo y como episodio en la institucionalidad del arte). Barcelona, fundació joan miró. En línea. Recuperado de <http://www.martiperan.net/print.php?id=11>.

Rocha Iturbide, Manuel. (2013), El eco está en todas partes, México, Editorial Alias.

Tarkovski, Andrei. (2002.) Esculpir en el tiempo, traducción Enrique Banus Irusta, Ediciones Rialp. SA.

Yangana Palechor, Eider (2014), La edad del sol, Popayán Cauca.

Anexos

Bocetos



Imagen 4, Boceto , dibujo, achiote sobre papel. 2018



Imagen 5 Boceto, dibujo con tinta de hojas de árbol sobre papel. 2018

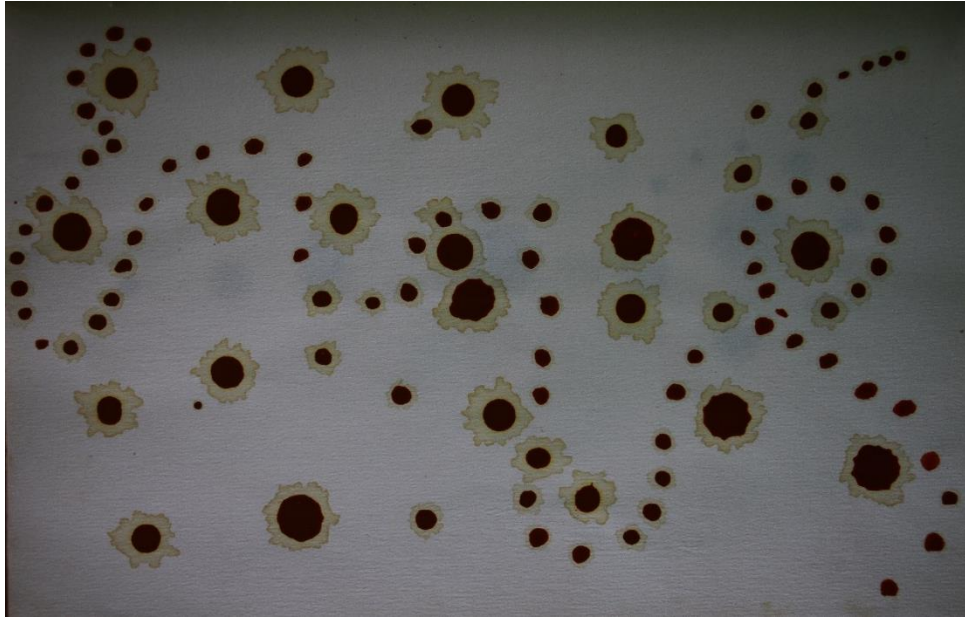


Imagen 6, Boceto, dibujo, achiote sobre papel. 2018

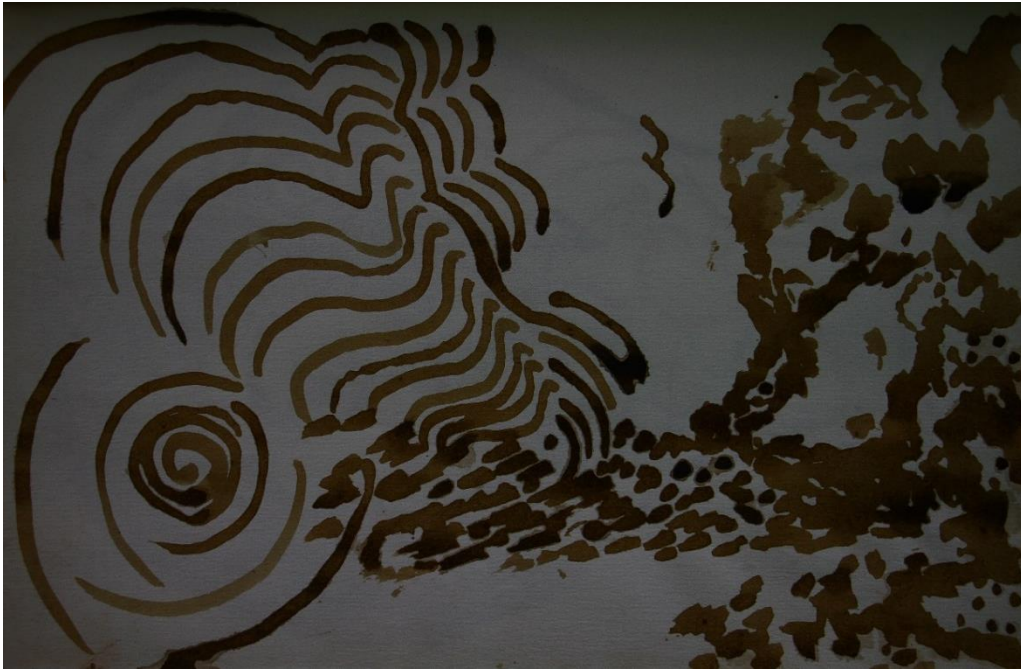


Imagen 7, Boceto, dibujo con tinta de hojas de árbol sobre papel. 2018

Proceso



Imagen 8. Secado de las piezas cerámicas (2018)



Imagen 9. Cocción de las cerámicas (2018)



Imagen 9. Prueba de montaje e iluminación (2018)



Imagen 10. Prueba de montaje con adobes (2018)

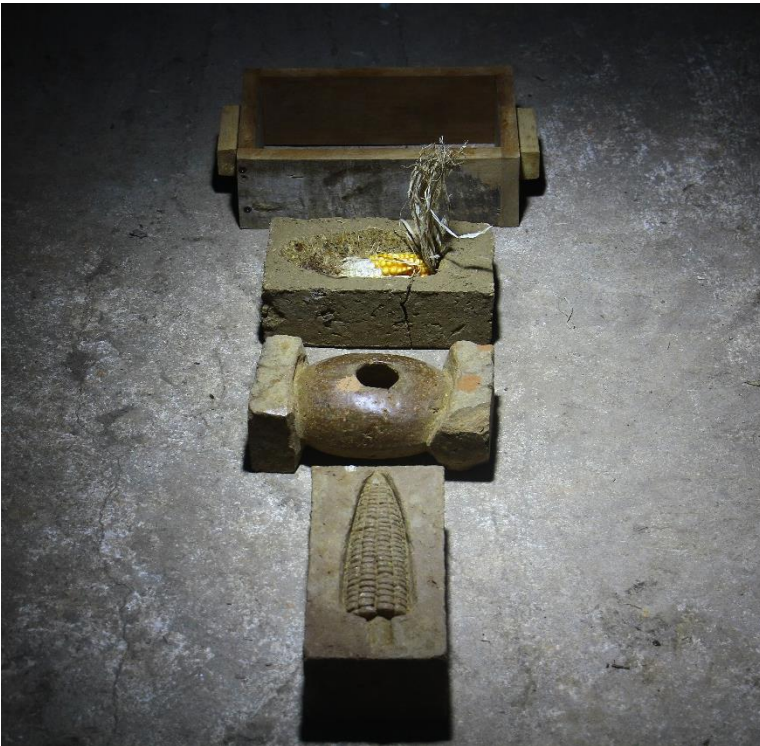
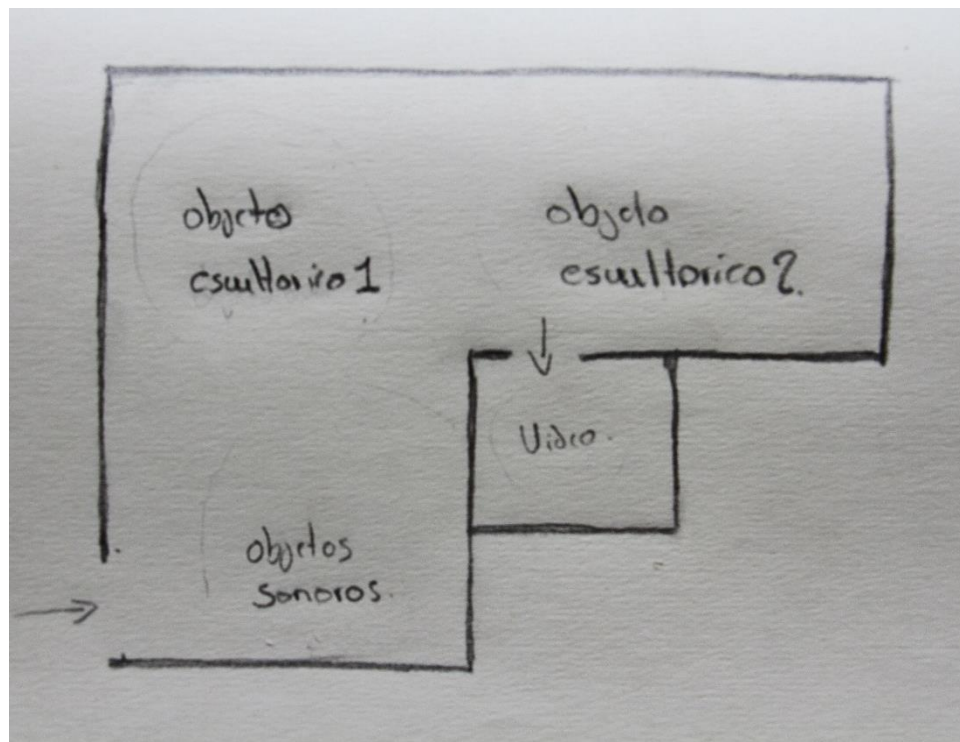


Imagen 11. Prueba de montaje (2018)

Diseño de montaje



Mapa de la sala de Arte Contemporáneo de la Universidad del Cauca, descripción del diseño de montaje e instalación de las piezas escultóricas con materiales de origen orgánico, sonidos y proyección de video.

Antecedentes



Imagen, 12

Nombre: Juguets.

Año: 2013.

Técnica: Instalación con flores de plátano y ramas de árbol. 50 híbridos.

Dimensión: Variable.



Imagen, 13

Título: botas.

Técnica: vaciado en panela.

Dimensión: escala real.

Año: 2014.



Imagen, 14

Título: sin título.

Técnica: escultura instalación ladrillos tallados.

Dimensión: variable.

Año: 2015.

Montaje final



Imagen, 15
Título: Adobes
Técnica: tallado y ensamblaje
Dimensión: variable
Año: 2018



Imagen, 16
Título: maíz agua
Técnica: video instalación
Dimensión: variable
Año: 2019



Imagen, 17
Título: sin título
Técnica: ladrillos tallados
Dimensión: variable
Año: 2015



Imagen, 18
Título: caballo color ratón
Técnica: cerámica y video instalación
Dimensión: variable
Año: 2019



Imagen, 19
Título: maíz agua
Detalle



Imagen, 20
Título: Adobes
Detalle



Imagen, 21
Título: Adobes
Detalles



Imagen, 22
Título: Agua maíz
Detalle